



CASA CORREO DE LONDRES.

Empezó la construcción de la actual casa de Correos de Londres en mayo de 1824 y quedó concluida en setiembre de 1829. La vista de la fachada principal, que ofrece el grabado que acompaña representa con exactitud su alzado. Por el se vé que este frente se compone de tres pórticos de orden jónico, con seis columnas el del centro, y cuarto cada uno de los laterales.

Sobre el friso del primero hay la siguiente inscripción.

GEORGIO CUARTO REGE.

MDCCCXXIX.

El edificio tiene 389 pies de largo, 130 de ancho y 61 de altura.

LA PIEL DE ZAPA.

SEGUNDA PARTE.

Por fortuna cuando llegué á mi casa, á las primeras palabras que pronuncié con voz balbuciente, Paulina me interrumpió diciendo:

—Si acaso no teneis dinero...

Ah! la música de Rossini no valia nada comparándola con las palabras pronunciadas por aquella jóven en tan críticos momentos.

Mas volvamos á los Funámbulos. Para llevar á este espectáculo á la condesa pensé empeñar el medallon de oro del retreto de mi madre. Aun cuando el monte de piedad se presentó siempre á mis ojos como una de las puertas del presidio valia mas llevar á él hasta mi lecho que pedir una limosna. ¡Hace tanto daño la mirada de un hombre á quien pedís dinero! Hay empréstitos que nos cuestan nuestra honra, como hay negativas que, en boca de un amigo, nos roban la ilusion postrera.

Hallé á Paulina trabajando sola: su madre se habia acostado. Lanzando una

mirada furtiva sobre el lecho, cuyas cortinas estaban ligeramente levantada creí ver á Mma. Gaudin profundamente dormida al distinguir en medio de la sombras su rostro tranquilo y amarillento hundido en la almohada.

—Alguna inquietud teneis, me dijo Paulina dejando su tarea.

—Oid, pobre niña, la respondí sentándome á su lado, podeis prestarme un gran servicio.

Me lanzó una mirada tan inefable que me estremecí de gozo.

—¿Me amará por ventura?... me dije contemplándola... ¡Paulina!

Levantó la cabeza y bajó los ojos. Entonces la examiné creyendo leer en su corazon como en el mio tan sencilla y pura era su fisonomía.

—¿Me amais? la pregunté.

—¡Ah, ya lo creo! me dijo con la risa en los labios.

No me amaba.

Su acento burlon y la donosura del gesto que hizo involuntariamente retrataron solo una locura de jóven.

Entonces la confesé mi miseria y el apuro en que me encontraba, rogándola que me ayudase á salir airoso.

—¡Como, señor Rafael! dijo ¡Rehusais ir al monte de piedad y pretendéis que yo vaya!

Me sonrojé confundido por la lógica de una niña.

—¡Oh, iré á pesar de todo! dijo ella tomándome la mano como si hubiera querido compensar con una caricia la severidad de su exclamacion; pero es inútil la diligencia. Esta mañana al componer vuestro aposento he encontrado detrás del piano dos monedas de cien sueldos que sin duda se os han caido y las teneis sobre la mesa.

—Puesto que no tardareis en recibir dinero, señor Rafael, dijo la buena madre asomando su cabeza entre las cortinas, puedo prestaros algunos escudos.

—¡Oh Paulina! exclamé estrechando su mano! Cuanto me alegraria de ser rico.

—¡Bah! ¿y para qué? dijo con gesto.

Su mano temblando entre la mia respondia á todos los latidos de mi corazon. Retiró con viveza sus dedos y examinando los míos habló en estos términos.

—Os casareis con una muger rica: pero os dará muchas pesadumbres ¡Ah Dios mio, acabará con vos! Estoy segura de ello.

Revelaba su grito cierta especie de creencia debida sin duda á las locas supersticiones de su madre.

—¡Muy crédula sois, Paulina!

—¡Oh, lo sé de cierto, la muger á quien amais os causará la muerte!

Volvió á emprender su trabajo y manifestando una viva emocion no volvió á fijar en mi sus ojos. Bien hubiera yo apetecido en aquel momento creer en quimeras. No es un hombre miserable del todo cuando es supersticioso: una supersticion es una esperanza.

Retirado á mi aposento hallé efectivamente dos escudos, cuya presencia me pareció inesplicable.

En el seno de las ideas confusas del primer sueño procuré recordar mis gastos para venir en conocimiento de aquel hallazgo imprevisto; pero me dormí perdido en inútiles cálculos.

A la mañana siguiente vino á verme Paulina en el momento mismo en que me disponia á salir para comprar el palco.

—Acaso no tengais suficiente con diez francos, señor Rafael, me dijo sonrojándose aquella amable jóven. Mi madre me ha encargado que os ofrezca este dinero. Tomad, tomad, añadió, dejando tres escudos sobre la mesa; y salió de mi cuarto á toda prisa.

Logré detenerla y enjugando las lágrimas que brotaban de mis ojos la dije:

—Paulina, sois un angel. Menos me entenece la accion que el pudor de sentimiento con que me ofrecéis este socorro; Ah, yo apetecia una muger rica, elegante, encopetada! Pues bien, ahora desea poseer millones, y encontrar una jóven pobre como vos, pero rica de alma. Renunciaria á una pasion funesta que acabará por matarme. Acaso tengais razon en vuestro pronóstico.

—Basta, dijo ella.

En seguida se escapó cantando y su voz de ruiseñor, sus frescos gorjeos resonaron en la escalera.

—¡Cuán venturosa es en no amar todavía! dije á mis solas pensando en los tormentos que me abraban hacia algunos meses.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Tenemos entendido que el teatro del Circo no puede representar ninguna comedia de las que en la corte se han ejecutado desde el año 1837 por ser este repertorio moderno, propiedad de los teatros principales. Pero eso como decia alguien, se remedia con mudar los nombres de las piezas; «Al perro flaco, todas son pulgas!»

Lista de los individuos que componen la sociedad de artistas dramáticos, para la M. N. y L. C. de Badajoz, formada por el director don Pablo Mesa, bajo la proteccion de las autoridades competentes.

Autor de la compañía de declamacion, don Pablo Mesa.

Agente, don Manuel Buson.

Primero y director de escena, don José Bagá.

Actores.	Procedencias.
Don Fausto Recio.	Sevilla.
Don Idelfonso Baldivia.	Idem.
Don Silverio Garcia.	Idem.
Don Gabriel Miranda.	Gibraltar.
Don Francisco Diaz.	Madrid.
Don Francisco Vega.	Sevilla.
Don Francisco Buzon.	Idem.

PARA GALANES JOVENES.

Don Tomás Brotons. Sevilla.

CARACTER ANCIANO.

Don Manuel Lopez. Sevilla.
Don Manuel Martinez. Murcia.

CARACTER JOCOSO.

Don Francisco Frago. Sevilla.
Don Leandro Moya. Vitoria.

ACTRICES.

Doña Francisca Monterroso. Sevilla.
Doña Manuela Frago. Cádiz.
Doña María Pastor. Sevilla.
Doña Teresa Ojeda. Cádiz.
Doña Rosario Ojeda. Idem.
Doña Francisca Calatrava. Sevilla.
Doña Clara Brotons. Idem.

DAMAS JOVENES.

Doña Francisca Pastor. Jerez.
Doña Manuela Frago. Cádiz.

PARA PAPELES DE SU CARACTER.

Doña María Monterroso. Sevilla.

CARACTERISTICAS.

Doña Concepcion Montesino. Murcia.
Doña Bernardina Hernandez. Jerez.

APUNTADORES.

Don José Chave; don Francisco Vega; don Silverio Garcia. De Sevilla.

CUERPO DE BAILE.

Primer bailarín y director don Pablo Mesa.
Don Pablo Mesa. Sevilla.
Don Francisco Diaz. Madrid.
Don Gabriel Miranda. Gibraltar.

Doña Francisca Calatrava. Sevilla.
Doña Manuela Frago. Cádiz.
Doña María Pastor. Sevilla.

Director de orquesta y músico de cantado y baile, don N. N.
Pintor. Don Joaquin Atolgoa.
Guarda ropa. Antonio Blanco.
Maquinista. Don N. N.
Cobrador. Don José Miranda.

VARIEDADES.

Llamamos la atencion del celoso Ayuntamiento de esta capital, á fin de que vea el mal piso de la calle de las Infantas, y trate mandar que se pongan aceras en obsequio de la gente que concurre al Circo y de este teatro que tan mal parado se encuentra.

Los funerales del célebre escultor dinamarqués Tohrwaldsen se han celebrado en Copenhague con una magnificencia real, habiendo querido S. M. ser el primero en tributar su homenaje á la memoria del escultor mas ilustre de nuestro siglo.

Segun los diarios de París los cuadros que mas han llamado la atencion en la esposicion de pinturas abierta últimamente son: el divino Jesus en el jardin de los Olivos, de Mr. Teodoro Chasseriau; nuestra señora de las Angustias, de Mr. Luis Boulanger; la Vision de San Ovens, de Mr. Eugenio Appert; Nuestra señora de las Nieves, de Mr. Ziegler; el Jesucristo camino del Calvario, de Mr. de L'Elang; y la agonía de Cristo, de Mr. Chabanel.

Leemos en el «Corresponsal»:

Una obra notable por su oportunidad y por el interés que deben prestarla los vastos conocimientos de su autor, ha de publicarse en breve: hablamos de la «Guia del oficial en Marruecos», escrita por nuestro antiguo colaborador don Serafin Calderon. Si al fin ha de exijir la nacion española la satisfaccion á que tiene derecho, podrá servir de grande utilidad un tratado en que con exactitud y erudicion se describen los principales puntos de esa parte del Africa, poco conocida y estudiada hasta el dia.

Tenemos una verdadera satisfaccion en insertar en nuestra Revista la siguiente esposicion dirigida á S. M. por distinguidos literatos con el noble y patriótico intento de que las cenizas de hombres ilustres, gloria y prez de las letras españolas sean devueltas á la patria que les dió el ser. El unico defecto que notamos en esta peticion, es el de ser un tanto vaga, y hubieramos deseado que se hubieran fijado en reclamar las cenizas de cualquiera de los tres hombres eminentes, ó las de los tres á la vez. Por lo demas nuestro humilde nombre, se une al de los firmantes y nuestro deseo es el suyo tambien.

Señora: Los que suscriben, amantes de las glorias de su patria, y aprovechando la favorable ocasion que les presentara el augusto pariente de V. M. Luis Felipe I, rey de los franceses, pidiendo y siéndoles otorgada por V. M. la gracia de ex-humar los restos mortales de S. A. R. el principe de Borbon Conti, depositados en la iglesia de san Miguel en Barcelona, creen un deber de su parte inclinar el ánimo de V. M. para que interponga su eficaz mediacion y sean devueltas á su suelo patrio las cenizas de don Nicasio Alvarez de Cienfuegos, que murió en Ortez por el mes de julio de 1809, ó en su defecto las de don Juan Melendez Valdés, que yacen en la iglesia parroquial de Montferrier, departamento de C' Herault; y á falta de ambos las de don Leandro Fernandez de Moratin, sepultadas en el cementerio del padre Lachaise, isla de los Españoles, en Paris: gracia que esperan recibir de la maternal solicitud de V. M. Madrid 28 de marzo de 1844.—A. L. R. P. de V. M.—Juan Eugenio Hartzenbusch.—Miguel Agustin Principe.—Manuel José Quintana.—Juan Bautista Alonso.—Hipólito Otero.—Fernando Corradi.—Ramon de Campoamor.—Jose Fernandez de la Vega.—Carlos Garcia Doncel.—Antonio Gil de Zárate.—Patricio de la Escosura.—Manuel de Harraza.—Eugenio de Go nzalez.—D' Apaussa.—José Maria Diaz.

TEATROS.

De la Cruz

Hoy no hay funcion.

Del Príncipe.

A las ocho de la noche. La comedia en cinco actos, titulada: EL VASO DE AGUA. Concluyendo con baile nacional.

Del Circo.

A las ocho de la noche. 1.º La comedia en un acto, titulada: A UN COBARDE OTRO MAYOR. 2.º Gran bailable en un acto, nominado: LA AURORA. 3.º El segundo acto de la ópera LUCIA DE LAMMERMOOR.

De Variedades.

A las ocho de la noche: EL PRO Y EL CONTRA, comedia en un acto. Intermedio de baile. UN PASEO A BEDLAN, graciosa comedia en un acto. Otro intermedio de baile, dándose fin con un divertido sainete.

IMPRENTA DE BOIX.